

GEOGRAFÍA Y CALIDAD DE VIDA EN LA ARGENTINA DEL BICENTENARIO
GEOGRAPHY AND QUALITY OF LIFE IN BICENTENNIAL ARGENTINA
GEOGRAFIA E QUALIDADE DE VIDA NA ARGENTINA DO BICENTENÁRIO

Guillermo Angel Velázquez

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

gvelaz@fch.unicen.edu.ar

Juan Pablo Celemin

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

nimelec@yahoo.com.ar

Claudia Andrea Mikkelsen

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

claudiamikkelsen@gmail.com

Santiago Linares

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

slinares@fch.unicen.edu.ar

Resumen

Este trabajo propone, a partir de una breve discusión teórica y metodológica, la elaboración e implementación de un índice-resumen de calidad de vida para la población argentina. El índice se obtiene a partir de la combinación ponderada de indicadores socioeconómicos (educación, salud y vivienda) y ambientales (recursos recreativos de base natural, recursos recreativos socialmente construidos y problemas ambientales). La unidad de análisis son las 23 provincias argentinas y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el último período inter-censal (2001-2010). La comparación de los puntajes obtenidos muestra, en general, claros avances en los indicadores socioeconómicos durante la primera década del Siglo XXI. El nivel de desigualdad, no obstante, continúa siendo alto.

Palabras clave: Calidad de vida en la Argentina, Índices, Provincias.

Abstract

This paper proposes the development and implementation of a Quality of Life Index for Argentina's population after a brief theoretical and methodological discussion. The index is obtained from the weighted combination of socioeconomic indicators (education, health and housing) and environmental indicators (nature-based recreational resources, socially constructed recreational resources and environmental problems). The units of analysis are the 23 provinces and the Autonomous City of Buenos Aires in the last

inter-census period (2001-2010). Comparison of the scores show a strong progress in the performance of socio-economic indicators during the first decade of the XXI Century although inequality remains high.

Key words: Quality of Life in Argentina, Indexes, Provinces.

Resumo

Este trabalho propõe, a partir de uma breve discussão teórica e metodológica, a elaboração e implementação de um índice resumo da qualidade de vida para a população da Argentina. O índice é derivado da combinação ponderada de indicadores socioeconômicos (educação, saúde e habitação) e ambiental (recursos recreativos de base natural, recursos de lazer socialmente construídos e problemas ambientais). A unidade de análise são as 23 províncias argentinas e da Cidade Autônoma de Buenos Aires no último período intercensitário (2001-2010). A comparação dos valores obtidos mostra, em geral, claros avanços nos indicadores sócio-econômicos durante a primeira década do século. O nível de desigualdade, no entanto, continua a ser elevado.

Palavras-chave: qualidade de vida na Argentina; índices; províncias.

Definición de conceptos: la calidad de vida

La preocupación sobre el bienestar de la población es un tema de investigación que anima debates de diversas disciplinas y no debería llamarnos la atención ya que dicha inquietud se asocia directamente con nuestro bienestar, intentando descifrar en diversos momentos y espacios cuales son las dimensiones que nos permiten estar satisfechos con la vida que llevamos. La calidad de vida, es un concepto que se aplica en oposición a nivel de vida o condición de vida, es reaccionario al consumo y al deterioro ambiental propuestos desde el capitalismo global y propone jerarquizar el criterio de calidad frente al de cantidad. Tal como señala Feu (2005), constituye una construcción social e histórica y al mismo tiempo se comporta como una dimensión espacial. Al respecto Abalerón (1998) esgrime que la calidad de vida en el territorio es el grado de excelencia que una sociedad dada, precisamente localizada en un tiempo y en un espacio geográfico, ofrece en la provisión de bienes y servicios destinados a satisfacer cierta gama de necesidades humanas para todos sus miembros, y el consiguiente nivel de contento o descontento individual y grupal según la percepción que se tenga de esa oferta, accesibilidad y uso, por parte de la población involucrada.

Aunque los conceptos de “pobreza” y “calidad de vida” se refieren a fenómenos muy relacionados, tienen diferencias entre sí. La pobreza es una medida de carencia que incluye a quienes no llegan a alcanzar un umbral mínimo establecido. Estos parámetros pueden reflejar situaciones coyunturales (Línea de Pobreza-LP) o estructurales (índice de Población con Necesidades Básicas Insatisfechas-NBI). Más recientemente el Sistema Estadístico Nacional (INDEC) ha elaborado una forma de medición de la pobreza convergente a través del Índice de Privación Material de los Hogares-IPMH. La Calidad de Vida, en cambio, es una medida de logro respecto de un nivel establecido como “óptimo” teniendo en cuenta dimensiones socioeconómicas y ambientales dependientes de la escala de valores prevaleciente en la sociedad y que varían en función de las expectativas de progreso histórico (VELÁZQUEZ, 2001).

Es decir que, mientras la pobreza se mide con respecto a un piso, la calidad de vida se mide con respecto a un techo. Mientras el piso de la pobreza es relativamente fijo, dado que apunta a la satisfacción de necesidades básicas, el techo de la calidad de vida es más variable (y ascendente), ya que la escala de valores y, sobre todo, las expectativas cambian.

Tampoco debemos confundir Calidad de Vida con Nivel de Vida, ya que esta última expresión se refiere habitualmente al nivel de consumo, es decir la adquisición de bienes y servicios -en muchos casos suntuarios-. Sin embargo incremento de consumo no implica necesariamente mejoras en la calidad de vida. En tal sentido resulta importante insistir con el criterio de las expectativas para la definición de niveles de calidad de vida, ya que no siempre el mero transcurso del tiempo implica mejoras objetivas.

Además del problema de logros y expectativas está el problema de la *subjetividad* y la *objetividad*. Nosotros consideramos que la dimensión subjetiva (la perspectiva de los propios residentes) debe ser *comparada*, pero no *asimilada* con la objetiva, es decir no deben incluirse elementos subjetivos en un índice de calidad de vida. Es decir que, los desfases entre medición y percepción de calidad de vida pueden reflejar situaciones de similitud y de contradicción. A su vez, estas últimas pueden ser resultado de mala captación por parte de los instrumentos de medición o de la elaboración subjetiva (imaginario colectivo) de grupos sociales que, ante una dura realidad, construyen mecanismos de defensa que les permiten evadirse, aunque sea en parte, de esa adversidad.

Pueden distinguirse además las dimensiones *pública* y *privada* de la calidad de vida. En general, la primera está referida a aspectos macro, vinculados con cuestiones ambientales y de accesibilidad, mientras que la segunda depende de indicadores micro, asociados con el nivel de ingresos, la composición del grupo familiar o el nivel de instrucción.

Para un análisis con escala detallada (por ejemplo una ciudad, según radios censales) es posible considerar el peso de ambas dimensiones (pública y privada) para la determinación de niveles de bienestar por sectores y grupos sociales. Así, en una ciudad, los sectores de bajos ingresos en general estarán perjudicados *privadamente* porque sus medios no les permiten tener una vivienda confortable, alcanzar cierto nivel de instrucción o alimentarse adecuadamente pero, adicionalmente, los sectores de bajos ingresos localizados en la periferia urbana resultan perjudicados *públicamente* porque su accesibilidad a ciertos bienes o servicios es menor que la de aquellos que residen en el centro de la ciudad. Como se sabe, la oportunidad de uso de bienes y servicios resulta inversa a su accesibilidad.

En el caso de este trabajo, en el cual la escala de análisis es más global ya que se analizan las 23 provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (FIGURA 1) - 41.09 millones de habitantes en total - a partir de la elaboración de un índice de calidad de vida que contiene en su interior indicadores objetivos y, en menor medida, subjetivos.



FIGURA 1- Ubicación de las provincias y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Breve caracterización de las regiones de la república argentina

Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos la regionalización del territorio argentino es de la siguiente manera (FIGURA 2): **Región Pampeana** (ciudad de Buenos Aires y provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y La Pampa), identificando dentro de la misma a la **Región Metropolitana** (ciudad de Buenos Aires y partidos bonaerense del Gran Buenos Aires); **Región Noreste** (Misiones, Corrientes, Formosa y Chaco); **Región Noroeste** (Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja); **Región Cuyo** (San Juan, San Luis y Mendoza); y **Región Patagónica** (Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego).

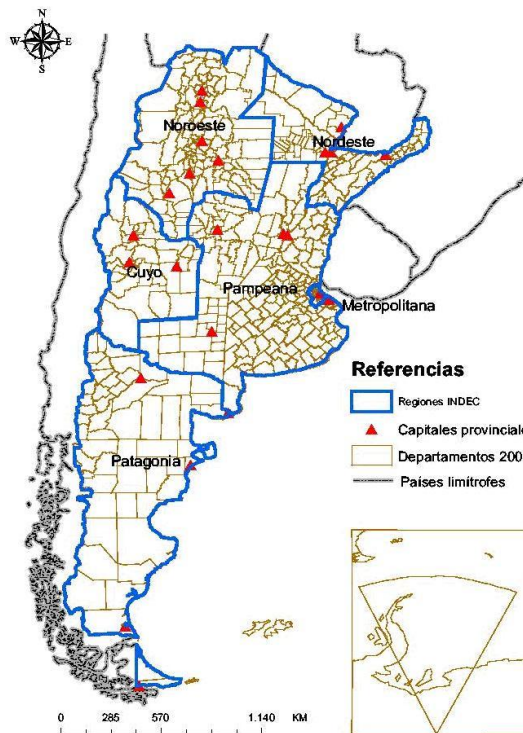


FIGURA 2 - Regionalización del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

Tanto en sus expresiones urbanas como rurales las regiones del Noroeste y Noreste son las más críticas del país. En su distribución, cubre por igual a las sociedades de raigambre indígena en el Noroeste; mientras que el Noreste engloba áreas de colonización europea, de latifundios ganaderos, de complejos agroindustriales, de modos de vida tradicionales o modernos, de explotación forestal o minera. Cada una de estas formas, y aún las vinculadas con la más reciente globalización –o con los más diversos ámbitos naturales de la región – tienen sus correlatos de pobreza, circunstancia que conforma el carácter multifacético del fenómeno y su fuerte condimento cultural. Bajo ninguno de los regímenes políticos y contextos económicos que se sucedieron en el último siglo el Norte tuvo una participación destacada en la creación de la riqueza total del país (BOLSI *et al.*, 2005). La pobreza estructural presente en ambas regiones fue el motor de migraciones, con principal destino la región Metropolitana y la Pampeana.

La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) cabecera del sistema urbano argentino, incluye a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y varios partidos que se agregan a lo largo de tres coronas de urbanización. Esta área concentra funciones gubernamentales, comerciales, financieras, administrativas etc. del máximo nivel, pero también la fragmentación y la exclusión socio-espacial propia de las áreas metropolitanas del capitalismo periférico.

La Región Pampeana posee, en términos globales, mayor grado de crecimiento económico y de desarrollo relativo. Su hegemonía lo largo de la formación del sistema nacional, particularmente asociada con el modelo agroexportador, ha contribuido a forjar una imagen positiva con respecto al resto de las regiones argentinas. El fundamento de esta dicotomía es la mayor solidez relativa de la economía pampeana, caracterizada por una estructura diversificada y con capacidad de colocar saldos exportables. Por el

contrario, las economías de las otras regiones resultan, en general, más especializadas (y vulnerables) y están preferentemente dirigidas al mercado interno. La estructura económica diversificada, teniendo mucho peso en su base productiva un complejo sector manufacturero y la producción, industrialización y comercialización de granos, carnes, oleaginosas y productos derivados (VELÁZQUEZ, 2007).

Actualmente la Región Patagónica se asocia con la existencia de recursos paisajísticos que se extienden desde la cordillera con sus montañas, lagos y glaciares, hasta la costa atlántica a lo largo de la cual abundan los recursos faunísticos y existen playas muy atractivas. Estos recursos escénicos, que se han revalorizado recientemente, están siendo motivo de promoción y desarrollo de obras de infraestructura, así como de creación de servicios turísticos, en un marco de muy baja densidad poblacional debido a la rigurosidad del clima. Al predominio de la economía pastoril extensiva se sumó, desde la segunda década del XIX, la explotación de hidrocarburos, actividad que queda reflejada en las torres de petróleo que se recortan solitarias y silenciosas en la inmensidad de las mesetas o en lugares puntuales de la costa atlántica (VELÁZQUEZ y CELEMÍN, 2013a).

La Región de Cuyo situada al centro-oeste del país, posee características contradictorias y un grado de desarrollo intermedio. Su actividad central, la vitivinicultura, posee carácter histórico y se expandió en forma coincidente con el modelo agro-exportador pampeano (1860-1930), lo que ha permitido una inserción regional relativamente «exitosa» de sus grupos hegemónicos. Cuyo se caracteriza por una agricultura de riego especializada, con agroindustrias derivadas, siendo la vitivinicultura la actividad clave común. La población de la región se distribuye desigualmente en el espacio, con fuerte concentración en los oasis y débil y dispersa instalación humana en las áreas desérticas. Considerando la jerarquía urbana, el Gran Mendoza es la metrópoli regional. También se destacan el Gran San Juan y la capital de San Luis como centros que reúnen funciones comerciales, administrativas, financieras, educativas y sanitarias de las provincias homónimas. Siempre ha habido movilidad interna entre las provincias cuyanas, donde Mendoza ha ejercido tradicionalmente fuerte atracción. La región de Cuyo constituye un elemento clave en la comunicación entre Buenos Aires y Chile, situándose en una posición estratégica en el contexto del Mercosur (VELÁZQUEZ y CELEMÍN, 2011).

Según estadísticas oficiales, el 92% de la población del país es urbano. Desde el punto de vista territorial una de las principales características del país es su macrocefalismo dado que la Región Metropolitana concentra más de un tercio del total poblacional del país (TABLA 1). A una escala mucho menor, las capitales provinciales replican esta estructura dado que en la mayoría de los casos son mucho más grandes que otras localidades de las mismas provincias.

Región	Habitantes	Superficie km²
Noroeste (NOA)	4.911.412	559.864
Noreste (NEA)	3.679.609	289.699
Metropolitana (RMBA)	12.806.866	2.861
Pampeana	13.766.727	825.459
Cuyo	2.852.294	315.226

Patagonica	2.100.188	1.768.165
------------	-----------	-----------

TABLA 1– Cantidad de habitantes y superficie de las regiones de la República Argentina

Elementos para la elaboración de un índice de calidad de vida en la argentina

Las fuentes para la medición de las diferencias de calidad de vida de la población argentina no son numerosas. Las más importantes de ellas son los datos provistos por los últimos Censos Nacionales (noviembre de 2001 y octubre de 2010) y las Estadísticas Vitales del Ministerio de Salud y Acción Social de la Nación, ya que ambas cubren en su totalidad el territorio nacional, aunque con una disponibilidad de información inversa a la escala de análisis. En lo que respecta a los indicadores ambientales, ajustaremos para la escala provincial los índices de calidad ambiental propuestos en un trabajo reciente (VELÁZQUEZ y CELEMÍN, 2013b).

Buena parte de las variables socioeconómicas referidas al conjunto del país no se encuentran disponibles a escala provincial (24 unidades), reduciéndose todavía más el conjunto para la escala departamental (511 unidades en el año 2010) o para niveles más detallados como los de fracción o radio censal (aproximadamente 5000 unidades en todo el país). Esta suerte de paradoja de la información geográfica implica que la información más interesante se encuentre disponible sólo para escalas poco interesantes; por consiguiente, y a pesar de los indudables progresos en el Sistema Estadístico Nacional, a medida que el nivel de análisis espacial se incrementa, la disponibilidad de información se simplifica.

Existe un problema metodológico adicional con respecto a la medición de los diferenciales de bienestar o calidad de vida de la población: el empleo de unidades territoriales relativamente artificiales, tales como provincias y –aunque en menor medida- los departamentos/partidos, los cuales suelen no reflejar adecuadamente el grado de inequidad socio-territorial imperante. A este fenómeno, típico de la Geografía y de los Sistemas de Información Geográfica, se lo conoce como “Problema de la Unidad Espacial Modificable” (PUEM). De este modo, la división del territorio y los agrupamientos que se utilizan no son neutros. Es posible, pues, encubrir o enmascarar desigualdades agrupando territorios y sociedades heterogéneos, más ninguna división del territorio permite crear inequidades si estas no existen en la realidad.

En síntesis, pese a los mencionados avances del Sistema Estadístico Nacional y a las constantes innovaciones en el diseño metodológico y conceptual para la medición de las condiciones de vida de la población argentinaⁱ la formulación de un índice de calidad de vida o bienestar con cierta pretensión de generalización o universalidad no es aún una cuestión totalmente resuelta, pues depende de numerosos factores tales como: procesos históricos, escala de valores de la sociedad, expectativas, vivencias individuales y colectivas, dimensiones privadas (ingresos, nivel de instrucción) y públicas (accesibilidad, cuestiones ambientales), escala de análisis, ajuste con la información disponible o geo-referenciación y validación de los resultados obtenidos.ⁱⁱ

Para nuestro análisis hemos considerado dimensiones socioeconómicas (educación, salud y vivienda) y ambientales (recursos recreativos de base natural, recursos recreativos socialmente construidos y

problemas ambientales). Estas dimensiones serán aproximadas a partir de la selección de variables y, posteriormente, traducidas a números-índice para garantizar su comparabilidad.

Dimensiones para el estudio de la calidad de vida en la argentina.

La definición ajustada de un índice de calidad de vida objetivo no es una tarea sencilla ni universalmente válida. Basándonos en nuestras propias experiencias y en trabajos previos de investigación ampliamente discutidos en ámbitos específicos,ⁱⁱⁱ hemos empleado dimensiones socioeconómicas (educación, salud, vivienda) y ambientales (problemas ambientales, recursos recreativos) para el dimensionamiento del bienestar de los argentinos.

A continuación explicaremos los indicadores seleccionados. La mayoría se explican por sí solo, pero en algunos casos es necesario ampliar su definición para comprender su selección en este trabajo.

Educación:

- Porcentaje de población de 15 años o más que ya no asiste y con nivel de instrucción alcanzado menor a primario completo (INDEC, 2013).
- Proporción de población de 15 años o más que ya no asiste y con nivel de instrucción alcanzado universitario completo (INDC, 2013).

Salud:

- Tasa de mortalidad infantil (TMI) según lugar de residencia de la madre (Ministerio de Salud. Dirección de Estadísticas e información de salud-DEIS).
- Proporción de población sin cobertura por obra social, plan de salud privado o mutual (INDEC, 2013).

Vivienda:

- Porcentaje de población que reside en hogares que tienen inodoro sin descarga de agua o carecen de inodoro (2010).
- Proporción de población en hogares hacinados, considerando como tales a aquellos que superan las 2 personas por cuarto (INDEC, 2013).

Problemas ambientales y atracción del paisaje:

La Argentina es un país caracterizado por gran diversidad de ambientes, singular riqueza en recursos de base natural y de recursos recreativos socialmente construidos. Unos y otros pueden beneficiar o perjudicar las condiciones de vida de la población.

Los **problemas ambientales** (PA)^{iv} inciden negativamente sobre el bienestar de la población. Entre ellos consideraremos:

- Uso de plaguicidas en agricultura. (Defensoría del Pueblo. Atlas Ambiental de la Niñez, 2009).
- Participación de Industria y minería en el PBG. (INDEC, 2003).
- Contaminación/ Ruido /Congestionamiento. (Información Municipal/terreno/escala urbana).
- Localizaciones peligrosas. (Información Municipal/terreno/imágenes satelitales).
- Localizaciones con Externalidades negativas (Información Municipal/terreno/imágenes satelitales) que se producen cuando las acciones de un agente reducen el bienestar de otros agentes de la economía.
- Inseguridad. Tasa de hechos delictivos por cada 10.000 habitantes. (Dirección Nacional de Política Criminal, 2008).
- Asentamientos precarios. Porcentaje de población residente en villas miseria. (Argentina. INDEC. Censo Nacional 2001, Información inédita, 2004).
- Basurales. Porcentaje de población residente a menos de 300 metros de un basural a cielo abierto. (Argentina. INDEC. Censo Nacional 2001, Información Inédita, 2004).
- Sismicidad y vulcanismo. (Chiozza et al. Atlas Total de la Rep. Argentina, 1987).
- Tornados. (Geosistemas. Mapas de Riesgos Naturales en la Argentina, 1997).
- Inundabilidad. (Argentina. INDEC. Censo Nacional 2001, Información inédita, 2004).
- Discomfort climático. (IRAM. Clasificación bioambiental de la Rep. Argentina, 1996). La existencia de combinaciones de parámetros ambientales (fundamentalmente temperatura, humedad, radiación y viento) que generen estrés en el cuerpo humano. Los límites del confort climático son muy estrechos: se reducen a un abanico de temperaturas entre los 20 °C y los 25 °C y un rango de humedad relativa entre 30% y 70%, aproximadamente. Fuera de estos parámetros nos encontramos frente a una situación de *discomfort* (PÉREZ-CUEVA, 2001).

Como puede observarse en el listado de problemas considerados, estos deben ser concebidos en un sentido amplio, dado que incluyen eventos de carácter estrictamente natural (tornados, inundaciones o sismos) y hechos vinculados con las acciones de la sociedad (basurales, asentamientos precarios) en recortes territoriales específicos.

También los **recursos recreativos**, ya sea de base natural o socialmente construidos se comportan como factores de atracción que permiten mejorar o no la calidad de vida de la población, de allí que en la valoración del índice hemos considerado:

a) Recursos recreativos *de base natural (RRBN)*. Fuente: Información Municipal/terreno/imágenes satelitales.

- Playas.
- Balnearios a orillas de ríos, lagos, lagunas o diques.
- Centros termales.
- Nieve/hielo (posibilidad de actividades recreativas invernales).

- Relieve.
- Espejos y cursos de agua.
- Parques y espacios verdes.

b) Recursos recreativos *socialmente contruidos*. (RRSC). Fuente: Información Municipal/terreno.

- Estética/Patrimonio urbano.
- Centros culturales.
- Centros comerciales y de esparcimiento.
- Centros deportivos.

Luego de la enumeración de cada variable, explicaremos como utilizaremos esta información para elaborar un índice que abarque los aspectos que hemos considerado separadamente. El primer paso para la construcción del índice de calidad de vida es la transformación de las tasas en números-índice parciales, los cuales tiene un rango de medición que entre 0 y 1 y cuyos valores que serán tomados en todos los casos, por los datos mínimos y máximos de cada variable respectivamente (Buza, 2004):

a) Variables de *costo* (Problemas ambientales, Población con nivel de instrucción menor a primario, Población residente en hogares hacinados, Población sin obra social, Población sin retrete de uso exclusivo, viviendas deficientes y TMI).

$$I = \frac{\text{Máximo} - a}{\text{Máximo} - \text{mínimo}} \quad \text{Considerado puntaje omega } (\Omega)$$

b) Variables de *beneficio* (Población con nivel de instrucción universitario, Recursos recreativos de base natural y Recursos recreativos socialmente contruidos).

$$I = 1 - \frac{\text{Máximo} - b}{\text{Máximo} - \text{mínimo}} \quad \text{Considerado puntaje omega } (\Omega)$$

Una vez transformadas las variables resulta posible la elaboración del índice de calidad de vida.

La composición del índice propuesto es la siguiente (TABLA 2):

	Variable	Peso de las Variables (%)
Dimensión Socioeconómica		
<i>Educación</i>	Ed<1ria	10
	Eduniversit	10

<i>Salud</i>	TMI	10
	Sobsocial	10
<i>Vivienda</i>	Sretrete	10
	Hacinam	10
Dimensión Ambiental		
Índice De Calidad Ambiental	RRBN	10
	RRSC	10
	PA	20
Total		100

TABLA 2 – Dimensiones y variables del índice de calidad de vida

Referencias: **Ed<1ria**: Porcentaje de población que ya no asiste de 15 años y más sin nivel primario completo, **Eduniversit**: Porcentaje de población que ya no asiste de 15 años y más con nivel de instrucción universitario completo. **TMI**: Tasa de mortalidad infantil, **Sobsocial**: Porcentaje de población sin obra social ni mutual, **Sretrete**: Porcentaje de población que reside en viviendas que carecen de inodoro de uso exclusivo o no posee descarga de agua, **Hacinam**: Porcentaje de población en hogares con más de 2 personas por cuarto, **ICA**: índice de calidad ambiental (Velázquez y Celemín, 2013), **RRBN** Recursos recreativos de base natural, **RRSC** Recursos recreativos socialmente contruidos, **PA**: Problemas ambientales.

Para la República Argentina se han elaborados índices de calidad de vida (ICV), socioeconómicos y ambientales que fueron ponderados tanto con procedimientos exclusivamente matemáticos Boroni *et al.* (2005); Cepeda *et al.* (2004); Marinelli *et al.* (1999) como directos (VELÁZQUEZ 2008 y GÓMEZ LENDE y VELÁZQUEZ, 2005; CELEMÍN y VELÁSQUEZ, 2012; entre otros) con resultados espacialmente similares. La formula del ICV es la siguiente, recordando que las variables ya han sido estandarizadas:

$$ICV = 6 * Dimensión Socioeconómica + 4 * Dimensión Ambiental$$

Donde,

$$Dimensión Socioeconómica = (\Omega Ed<1ria + \Omega EdUniv + \Omega TMI + \Omega SobSocial + \Omega Sretrete + \Omega Hacinam) * 5/3$$

$$Dimensión Ambiental = ((3 * RRBN + 3 * RRSC) + (4 * (10 - PA))) / 10$$

Como puede observarse en la TABLA 3 las estadísticas censales y vitales consideradas en el índice permiten afirmar que el complicado panorama que mostraba la calidad de vida de los argentinos en el 2001 se ha revertido en gran medida, aunque en forma asimétrica. Las condiciones socioeconómicas de la población argentina, indudablemente mejoraron durante el último período intercensal.

	Educación		Salud		Vivienda	
	Porcentaje población (ya no asiste) <1ria	Porcentaje población (ya no asiste) universitaria	Tasa de Mortalidad Infantil	Porcentaje población sin obra social	Porcentaje población hacinada	Porcentaje población sin retrete
1991	22,08	3,81	21,7	37,76	27,20(*)	21,86
2001	17,90	4,39	16,6	48,05	29,15	16,86
2010	12,86	6,84	11,9	36,08	28,06	15,16

TABLA 3 - Evolución de indicadores socio-económicos en la Argentina. 1991-2010

Fuente: Censos nacionales y elaboración personal

(*) El dato de 1991 corresponde a porcentaje de hogares

Con respecto a los indicadores de **educación**, se ha registrado una disminución sustantiva de la población con escolaridad deficiente. Esto se vincula con el objetivo de incrementar la contención en el sistema educativo formal, probablemente en un contexto de fragmentación de los circuitos educativos. El otro extremo de la pirámide educativa, el de la población universitaria, aumentó significativamente su proporción. Durante este lapso, de la mano del incremento presupuestario a la educación superior, se crearon varias universidades en diferentes puntos del país, incrementando la oportunidad de acceso a algunos sectores de la población.

La situación de la **salud** también ha mejorado ostensiblemente. Más allá del proceso de transición demográfica, la Argentina ha disminuido su mortalidad infantil en términos generales y, como veremos, en forma sustantiva en algunas de las jurisdicciones más vulnerables. Por otra parte, la cobertura de salud también se ha incrementado fuertemente, logrando revertir los retrocesos verificados en el 2001. Este proceso se explica en parte por el incremento del presupuesto de salud y en parte por el desempeño del mercado laboral durante este lapso.

Los indicadores de **vivienda** son los que menos avances evidencian. Al deterioro de las viviendas existentes se suma la aún insuficiente construcción de nuevas unidades destinadas a sectores populares. El segmento más dinámico siguió constituyéndolo la demanda solvente, destinada a sectores minoritarios con altos ingresos.

La calidad de vida en mapas en 2001 y 2010

Como anticipamos, entre 2001 y 2010 los indicadores socioeconómicos han experimentado mejoras sustantivas, aunque con asimetrías, en el territorio. Considerando los indicadores de salud podemos decir

que la TMI disminuyó en todas las jurisdicciones menos en Santiago del Estero (FIGURA 3). Esto obedece más al incremento de la calidad de la información que a deterioros reales en este aspecto.^v

Las jurisdicciones que más mejoraron fueron Corrientes, Chaco y Misiones. Todas ellas disminuyeron 8 o más puntos su TMI. Si bien el punto de partida (2001) había sido muy malo y, por tanto, los avances podrían parecer más obvios, la realidad es que la mera transición demográfica no puede dar cuenta en sí misma de este fenómeno. De hecho, la Argentina del 2001 continuaba teniendo una TMI muy alta. La explicación de la disminución se relaciona, por un lado, con políticas activas asociadas con el propio sistema socio-sanitario, particularmente respecto de la atención materno-infantil.^{vi} Por el otro, con mejoras en las condiciones socioeconómicas y de hábitat (provisión de agua potable, evacuación de residuos) y el incremento del nivel de instrucción, fundamentalmente de las nuevas madres.^{vii}

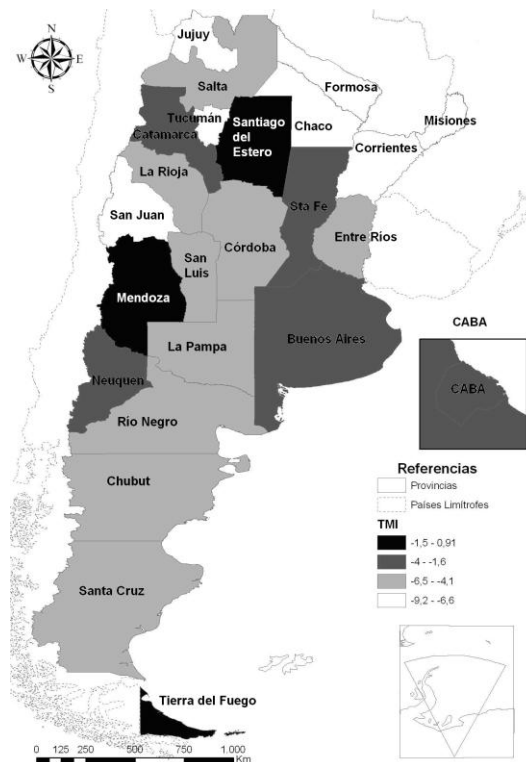


FIGURA 3- Variación de la Tasas de Mortalidad Infantil. 2001-2010.

Respecto de la cobertura social (FIGURA 4) todas las jurisdicciones mejoraron su situación. Los casos más ostensibles fueron Río Negro, Corrientes, Buenos Aires, Santa Cruz y Córdoba, registrando mejoras de más de 12 puntos. Contrariamente los avances más modestos se registraron en La Rioja (menos de 3 puntos). Una vez más el punto de partida (2001) era pésimo y, por tanto, pareciera una situación fácilmente mejorable. Una vez más este desempeño no se puede explicar por el mero transcurso del tiempo ya que hubo importantes esfuerzos por incrementar la cobertura social y previsional durante este lapso. Las políticas activas en este sentido permitieron revertir en parte la herencia de los noventa. Otros factores explicativos son la disminución del desempleo (llegó a alcanzar picos del 50% en 2001, mientras que en el 2010 se situaba por debajo del 10%) y el incremento del poder adquisitivo que permitió a cuentapropistas y profesionales optar por planes de salud prepagos. Esta circunstancia contribuye, asimismo, a la menor

sobrecarga del sistema público que, sin embargo, en algunos de los centros más poblados, continúa resultando insuficiente.

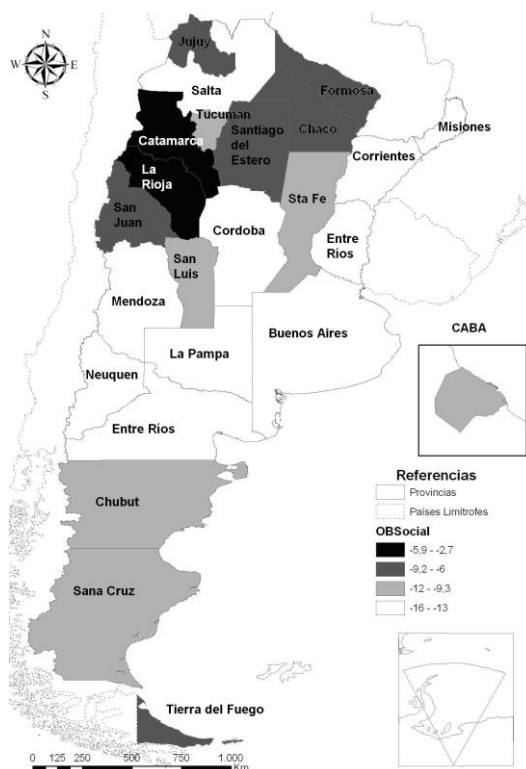


FIGURA 4 – Variación del porcentaje de la población sin obra social. 2001-2010.

Con respecto a los indicadores de vivienda, los logros han sido mucho más modestos y heterogéneos. Mientras que provincias como Chaco, Corrientes, Misiones, Formosa y Jujuy, que habían partido de una pésima situación relativa en 2001, se han beneficiado con una ostensible disminución de la población sin retrete (FIGURA 5), la gran mayoría de los territorios lo hicieron en una medida más modesta. Resultan particularmente escasos los desempeños de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Tierra del Fuego que casi no han experimentado mejoras durante este lapso.^{viii} La explicación general se basa en la concepción de mercancía que sigue teniendo la vivienda en nuestra formación social. Los sectores más vulnerables no logran aún acceder a servicios básicos ni a mejorar sus paupérrimas viviendas. Un escollo casi insalvable a la hora de intentar lograr o incrementar cierto grado de bienestar.^{ix}



FIGURA 5- Variación del porcentaje de población sin retrete. 2001-2010.

Analizando otro aspecto de las condiciones de vivienda tenemos que provincias como Jujuy, Salta, Formosa, o Chaco, que habían partido de una pésima situación en el 2001 han mejorado manifiestamente su situación respecto del hacinamiento (FIGURA 6), ya que en todas ellas la población que padecía este grave problema disminuyó más de 5 puntos. Este problema habitacional, sin embargo, se agravó en Santa Cruz, Tierra del Fuego y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El carácter de mercancía de las viviendas se hace presente una vez más, fundamentalmente en las últimas jurisdicciones mencionadas. Santa Cruz y Tierra del Fuego están sujetas a fuerte recepción de población (fundamentalmente relacionada con las posibilidades de empleo y mayores ingresos) y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a la absoluta impunidad del mercado y la especulación inmobiliaria. La situación también se presenta, en gran medida, en la mayoría de las ciudades grandes e intermedias, fundamentalmente en las vinculadas con procesos tales como agronegocios, minería o turismo masivo.



FIGURA 6 – Variación del porcentaje de población hacinada. 2001-2010.

Por último, los indicadores de educación han registrado considerables mejoras durante el período en la gran mayoría del territorio. Considerando la escolaridad básica tenemos que provincias como Chaco o Río Negro lograron disminuir en más de 6 puntos a la población sin estudios básicos (FIGURA 7). Este proceso se vincula con el mayor financiamiento relativo a y en las provincias más deficitarias, que habían sufrido el traspaso de las escuelas durante los noventa, pero sin los recursos correspondientes. Este panorama se repite en la mayoría de las jurisdicciones, donde los logros han sido importantes, superando los 4 puntos. Los resultados más modestos se experimentaron en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la que las mejoras registradas superaron apenas los 2 puntos.^x Otras provincias donde las mejoras fueron escasas son: Tucumán, Buenos Aires, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Todas ellas tienen aún, sin embargo, mucho margen (y necesidad) para continuar mejorando en este aspecto.

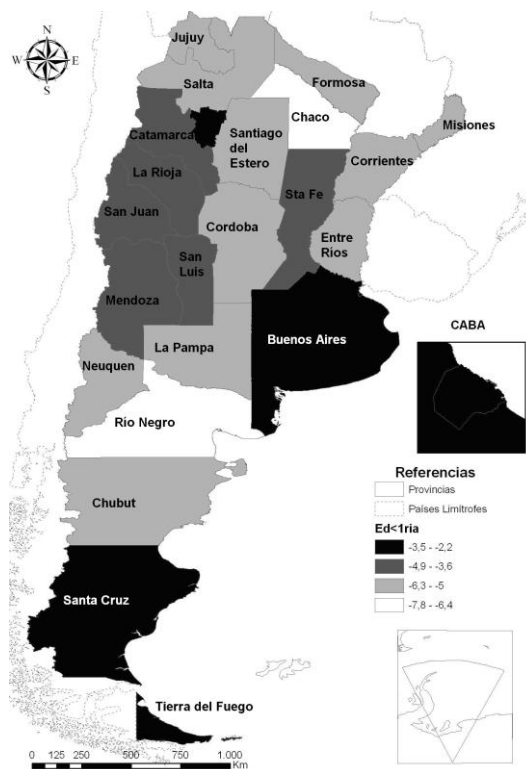


FIGURA 7- Variación del porcentaje de población sin nivel primario completo. 2001-2010.

Considerando el otro extremo de la pirámide educativa comprobamos que los mayores aumentos de graduados universitarios se verificaron en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Tierra del Fuego, Neuquén, Mendoza y Córdoba, todas superando los 3 puntos (FIGURA 8). El notable incremento de graduados universitarios se corresponde, en gran medida, con las expectativas de progreso de gran parte de la población argentina y el sensible incremento del presupuesto para el sector durante este lapso. En este sentido resultan más beneficiados aquellos que residen cerca de los centros universitarios ya que, a pesar del incremento de cobertura territorial, las oportunidades educativas en este aspecto continúan siendo asimétricas.

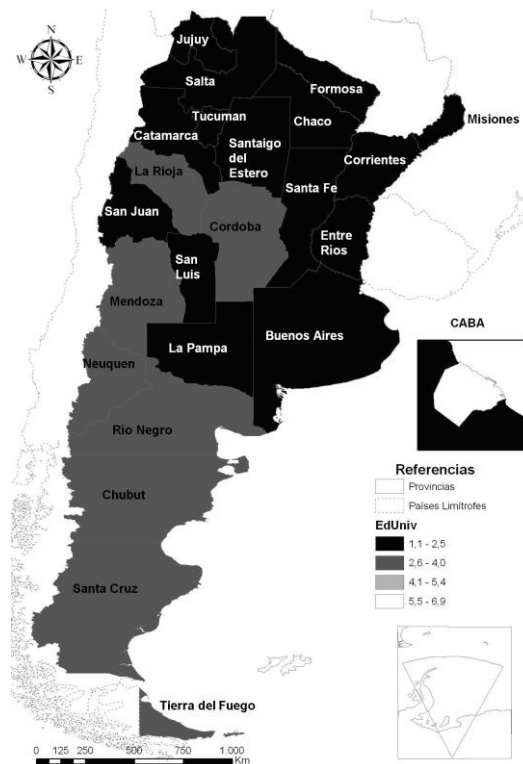
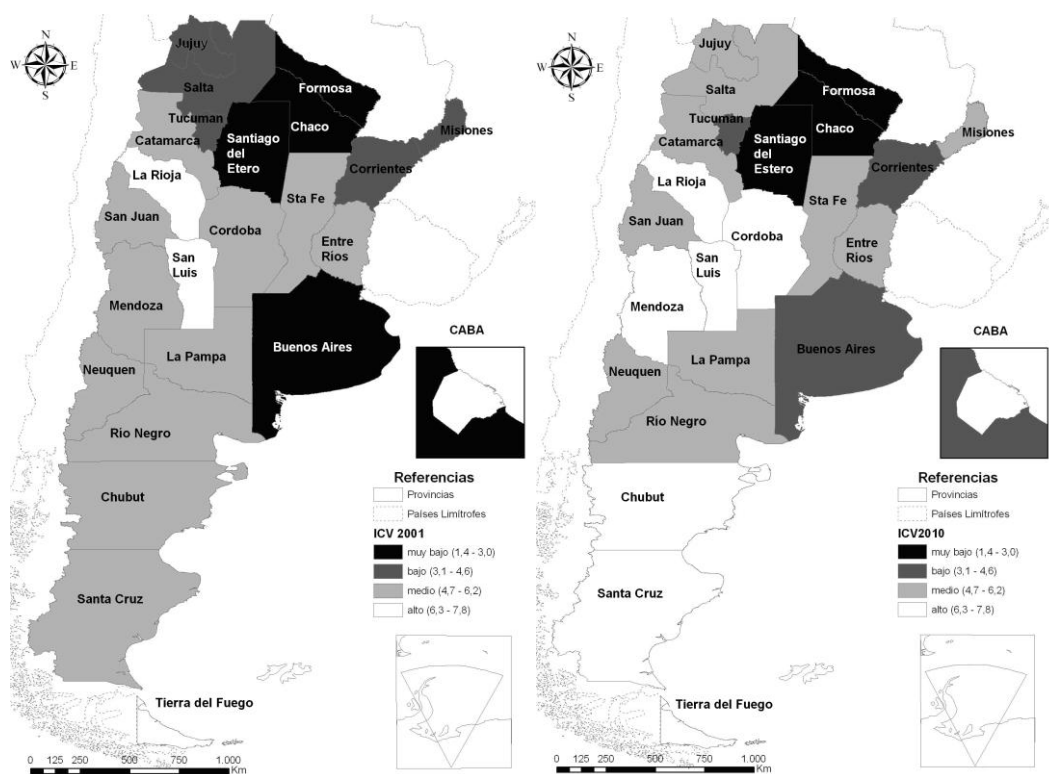


FIGURA 8 – Variación del porcentaje de población con nivel de instrucción universitario completo. 2001-2010.

La comparación de los puntajes del índice de calidad de vida entre 2001 y 2010 (FIGURAS 9 y 10 respectivamente) también muestra avances elocuentes, aunque con importantes diferencias regionales.



Figuras 9 y 10. Comparación de los puntajes del índice de calidad de vida entre 2001 y 2010.

En el Noreste de la Argentina (NEA) se registran los menores niveles de calidad de vida de la Argentina. En este contexto la combinación de indicadores socioeconómicos y ambientales relega a dos provincias de la región (Chaco y Formosa) a valores muy bajos. Sólo Misiones (por sus recursos recreativos de base natural) y, en menor medida, Corrientes logran alcanzar índices bajos y medios. Cuando se disponga de datos departamentales se verá si siguen registrándose niveles más aceptables en torno de las cuatro capitales provinciales tal como ocurría en el 2001.

El Noroeste de la Argentina (NOA) es otra de las regiones que exhibe globalmente condiciones adversas. El panorama se muestra, sin embargo, más heterogéneo. Un marco de adversidad socioeconómica y ambiental sitúa a Santiago del Estero en valores muy bajos. El caso de Tucumán es similar, persistiendo en valores bajos. En cambio, provincias con mayor presencia relativa de recursos recreativos y menor padecimiento de problemas ambientales logran mejor desempeño. Tales son los casos de La Rioja y Catamarca, que persisten en posiciones altas y medias del índice, mientras Salta y Jujuy logran pasar de índices bajos a medios. Cuando se disponga de datos más desagregados se verá si persisten las diferencias internas longitudinales asociadas con la morfología de valles y áreas de pie de monte con mayor concentración de población y mejores condiciones de vida y si continúan enclaves puntuales con buenas condiciones de vida en algunos departamentos de Catamarca y La Rioja.

La Región de Cuyo muestra, en general, buena o muy buena situación relativa. La situación socioeconómica relativamente favorable, fundamentalmente de Mendoza y los importantes recursos recreativos de la región explican este resultado. La única provincia que no logra alcanzar aún niveles altos es San Juan. La información provincial no permite discernir aún si la situación interna es análoga a la del 2001, cuando se registraba una variabilidad socio-espacial que presentaba, en general, correspondencia con las áreas más urbanizadas, caracterizadas por la fuerte concentración de población, servicios educativos y sanitarios, situada en los oasis y ejes de las principales rutas nacionales.

La Región Pampeana exhibe una situación bastante heterogénea. En un contexto socioeconómico relativamente favorable, la asimétrica dotación de recursos recreativos (tanto de base natural como socialmente construidos) y el padecimiento de problemas ambientales explican gran parte de las diferencias. Buenos Aires, a pesar de sus indicadores socioeconómicos relativamente favorables, resulta muy perjudicada en este aspecto por el fuerte peso relativo de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). La Pampa y Santa Fe tampoco se destacan por este tipo de recursos. El mejor desempeño, entonces, se registra en Córdoba (conjunción de condiciones socioeconómicas y recursos recreativos) y, en menor medida, en Entre Ríos (que cuenta con diferentes recursos y una situación socioeconómica intermedia). Buenos Aires logra, a pesar del peso de la RMBA, mejorar su situación relativa.

Por último, la Región Patagónica también exhibe cierta heterogeneidad. En un contexto socioeconómico relativamente favorable (fundamentalmente en lo que respecta a la población urbana, ampliamente mayoritaria) los recursos recreativos y los problemas ambientales marcan parte de las diferencias. La mayoría de la región se incluía en el 2001 en el grupo de calidad de vida media. En el 2010 la Patagonia austral, encabezada por Tierra del Fuego logra acceder al grupo con calidad de vida alta. Esto

se relaciona con ciertas mejoras socioeconómicas, mayor dotación relativa de RRBN y relativa ausencia de PA. Este panorama general, sin embargo, está ocultando la situación desfavorable de vastas zonas de la región que, por su escaso peso demográfico, no se ven reflejadas a escala provincial, particularmente la meseta ganadera de Chubut y Río Negro.

En síntesis la variación de los puntajes del índice de calidad de vida entre 2001 y 2010 muestra que todas las jurisdicciones y regiones del territorio argentino experimentaron mejoras, aunque no en la misma medida.

Conclusiones

El peculiar proceso experimentado por la Argentina durante el pasado decenio muestra logros, pero también exhibe contradicciones con respecto a las condiciones de vida de la población.

Hace casi 10 años (Velázquez, 2005), al comparar los resultados provinciales de calidad de vida entre 1991 y 2001, concluíamos que existía un modelo hegemónico asociado a pautas vinculadas con concentración de riqueza, desempleo y desigualdad de oportunidades que retroalimentan la situación de fragmentación social y territorial preexistente entre la calidad de vida de un puñado de agentes y provincias ganadores frente a una abrumadora mayoría de perdedores.

El balance actual no puede ser, indudablemente, el mismo. La escala provincial no permite, por ahora, más que una aproximación preliminar. Puede verse el vaso “medio lleno” o “medio vacío” pero, desde cualquier óptica, los avances parecen insoslayables: observamos sustanciales mejoras en los indicadores educativos y de salud mientras que los referidos a vivienda se mantienen relativamente estables.

Desde la disciplina geográfica el presente trabajo, constituye un avance respecto de la elaboración e implementación de un índice-resumen de calidad de vida para la población argentina sostenido en datos del INDEC, 2013, aunque respaldado por años de investigación dedicados a analizar y sistematizar información extraída de diversas fuentes (censos, estadísticas vitales, estadísticas municipales) como así también de reflexionar y ajustar la metodología empleada. En tal sentido la labor continúa y se complejiza en adelante con el cometido de trabajar otras escalas y de esta manera evidenciar los resultados y los nuevos interrogantes presentes en el territorio nacional respecto de la calidad de vida de su población.

Bibliografía

ABALERON, Carlos. Calidad de vida como categoría epistemológica. *Área, Revista de reflexión en Arquitectura, diseño y urbanismo*. No. 6. 1999. pp. 3-15.

BOLSI, Alfredo; PAOLASSO, Pablo; LONGHI, Fernando. El Norte Grande Argentino entre el progreso y la pobreza. *Población & sociedad*. No. 12, 2005. pp. 231-270.

BORONI, Gustavo, GÓMEZ LENDE, Sebastián y VELÁZQUEZ, Guillermo. Geografía, calidad de vida y entropía. Aportes de la teoría de la información para la construcción de un índice de calidad de vida a escala

departamental (1991-2001). En: VELÁZQUEZ, Guillermo y GÓMEZ LENDE, Sebastián (comps.) *Desigualdad y Calidad de Vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos*. pp. 63-86. Tandil: Editorial REUN. 2005.

BUZAI, Gustavo. Mapas sociales urbanos. Buenos Aires, Lugar. 2003.

CELEMIN, Juan Pablo y VELÁZQUEZ, Guillermo. Proposal and application of an environmental quality index for the Metropolitan Area of Buenos Aires, Argentina. *Geografisk Tidsskrift-Danish Journal of Geography*. Vol. 112. 2012. pp.15 –26.

CEPEDA, Rosana; Marinelli, CLAUDIA; GÓMEZ LENDE, Sebastián y VELÁZQUEZ, Guillermo. Técnicas de análisis multivariado para la determinación de calidad de vida. *Memorias del Primer Seminario argentino de Geografía Cuantitativa*. Buenos Aires, GEPAMA-FADU-UBA. 2004.

DEFENSORÍA DEL PUEBLO DE LA NACIÓN. Atlas del Riesgo ambiental de niñez de la Argentina, Buenos Aires. PNUD-UNICEF-OPS-OIT. 2009. Disponible en:

<http://defensoresymedios.org.ar/wp-content/uploads/2010/04/Atlas.pdf>. Acceso Mayo 2013.

DIRECCIÓN NACIONAL DE POLÍTICA CRIMINAL. Estadísticas en Materia de Criminalidad. Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos. Presidencia de la Nación. 2008. Disponible en: <http://www.jus.gov.ar/areas-tematicas/estadisticas-en-materia-de-criminalidad.aspx> Acceso Octubre 2013.

GÓMEZ LENDE, Sebastián y VELÁZQUEZ, Guillermo. Población y calidad de vida en la Argentina (1991-2001). La fragmentación de la sociedad y el territorio. En: VELÁZQUEZ, Guillermo y GÓMEZ LENDE Sebastián (comps.) *Desigualdad y Calidad de Vida en la Argentina (1991-2001). Aportes empíricos y metodológicos*. pp. 63-86. Tandil: Editorial REUN. 2005.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. Base de Datos Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Buenos Aires, Argentina. 2005. Disponible en www.indec.mecon.gob.ar. Acceso Abril 2013.

_____. Base de Datos Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. 2013. Disponible en www.indec.mecon.gob.ar. Acceso Noviembre. 2013.

_____. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. PBG por provincia y sector de actividad económica, Buenos Aires. 2003. Disponible en: www.mecon.gov.ar/secpro/dir_cn/documentos/producto_bruto_geografico.xls. Acceso junio 2013.

CHIOZZA, Elena; FIGUEIRA, Ricardo e IGLESIAS, Alicia. Atlas total de la República Argentina, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. 1987.

FEU, Rosane. A noção de qualidade de vida: uma revisão. En: *10º encontro de geógrafos de américa latina*. São Paulo, 2005. Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de São Paulo, Publicado en CD.

GEOSISTEMAS. *Mapa de riesgos naturales en la Argentina*. Buenos Aires: Geosistemas. 1997.

GIUSTI, Alejandro. Censos modernos: 1960, 1970, 1980; 1991, 2001. En: TORRADO, Susana (Ed.) *Población y Bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario*. pp. 215-244. Buenos Aires: Edhasa. 2007.

IRAM. *Clasificación bioambiental de la República Argentina*. Buenos Aires: Instituto Argentino de Normalización. 1996.

MARINELLI, Claudia; TORCIDA, Sebastián, CEPEDA, Rosana; GARCÍA, María y VELÁZQUEZ, Guillermo. *Un procedimiento alternativo para la selección estadística de variables de calidad de vida*. En: VELÁZQUEZ, Guillermo y GARCÍA, María (comps.) *Calidad de Vida Urbana: aportes para su estudio en Latinoamérica*. pp. 133-142, Tandil: Centro de Investigaciones Geográficas-UNCPBA. 1999.

PÉREZ-CUEVA, ALEJANDRO. Clima y confort en las ciudades: la ciudad de Valencia. *Métode*. No 31. 2001. pp. 147-150.

TORRADO, Susana. *Población y Bienestar. La Argentina del primero al segundo Centenario*. Buenos Aires: Edhasa. 2007.

TORRADO, Susana. *El costo social del ajuste (Argentina, 1976-2002)*. Buenos Aires: Edhasa. 2010.

VELÁZQUEZ, Guillermo. *Geografía, Calidad de Vida y Fragmentación en la Argentina de los Noventa. Análisis Regional y Departamental utilizando SIG*. Tandil: Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2001.

_____. Calidad de vida en la Argentina (1991 y 2001). Una aproximación a escala provincial. *Tiempo y Espacio*. Vol. 15. 2005. pp. 29-41.

_____. Geografía, fragmentación social y diferenciación territorial en la región pampeana. *Hologramática*. Vol. 6. No 7. 2007. pp. 49-70.

_____. *Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del Censo de 2001*. Buenos Aires: EUDEBA. 2008.

_____. CELEMÍN, Juan Pablo. Elaboración y aplicación de un índice de calidad ambiental para la región de Cuyo, Argentina, 2010. *Cuadernos Geográficos*. Vol. 49. 2011. pp. 179-197.

_____. CELEMÍN, Juan Pablo. Elaboración de un índice de calidad ambiental para la Región Patagónica (Argentina). *Annali di Ricerche e Studi di Geografia*. LXIX. 2013a. pp. 27-44.

_____. CELEMÍN, Juan Pablo. *La calidad ambiental en la Argentina. Análisis regional y departamental (c.2010)*. Tandil: Centro de Investigaciones Geográficas. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2013b.

¹ Recomendamos al respecto el trabajo de Giusti (2007).

² En este punto resulta importante la comparación de los resultados obtenidos (mapas de las dimensiones del “bienestar” a nivel departamental) con la “realidad”. Cuando hablamos de “realidad” incluimos la contrastación de los elementos contextuales objetivos (reflejados en los indicadores utilizados) con la percepción de lo “cotidiano” (a través de trabajo de campo, incluyendo la propia percepción en perspectiva del territorio, así como la de los agentes involucrados a partir de encuestas y entrevistas en profundidad in situ).

³ Destacamos la Red de Investigadores Latinoamericanos de Calidad de Vida Urbana, las diversas sesiones sobre población y calidad de vida, realizadas en las Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA) y en los Seminarios Internacionales sobre Población y Sociedad en América Latina (SEPOSAL).

⁴ En la dimensión ambiental se encuentran las valoraciones subjetivas realizadas expuestas con detalle en el trabajo de Celemín y Velázquez (2013). Abarca los recreativos, ya sea de base natural o socialmente y las variables cuyas fuentes de información figuran como Información Municipal/terreno/escala urbana.

⁵ La TMI de Santiago del Estero estuvo muy subregistrada hasta hace pocos años.

⁶ El impacto de la Asignación Universal por hijo y su extensión a las madres embarazadas parecen insoslayables al respecto.

⁷ La TMI se correlaciona estrechamente con el nivel de instrucción materno.

⁸ A pesar de ser las jurisdicciones más ricas del país, tanto la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como Tierra del Fuego tienen aún más de 3% de población que carece de retrete.

⁹ Estos resultados podrían cambiar a partir del lanzamiento del plan PROCREAR (créditos estatales para viviendas) con posterioridad a la fecha del relevamiento censal del 2010 en octubre de 2010.

¹⁰ En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires más del 4% de su población sigue aún sin completar su escolaridad básica.